

El brasileño Lula considera a Zelenski tan culpable de la guerra como Putin

[Clique aqui para ver a notícia no site](#)

Algún editor de Time Magazine debió de arrepentirse tras dedicar esta semana la portada de la emblemática revista estadounidense al ex presidente brasileño, Lula da Silva. En una serie de respuestas explosivas, Lula desmanteló el discurso único de buenos y malos que ha monopolizado la cobertura de la guerra en Ucrania, en Europa y EE.UU.

“Mire, Putin no debió invadir Ucrania pero no es el único culpable”, dice el ex presidente brasileño y favorito para las elecciones presidenciales en octubre, en una entrevista publicada el miércoles en la revista más estrechamente identificada con la “paz americana” del siglo XX. “EE.UU. y la UE son culpables también. En las guerras jamás hay un solo culpable”, insiste Lula.

Por si eso fuera poco, Lula cuestiona la integridad de Volodymyr Zelensky, el presidente ucraniano retratado, hace solo una semana, como un héroe de guerra en la mismísima portada de Time. Para Lula, Zelensky “tiene tanta responsabilidad de esta guerra como Putin (...) quería una guerra (...) es un buen cómico pero no vamos a hacer una guerra para que salga en la televisión”, ironiza.

Lula lamenta que no se agotaran las posibilidades de diálogo con Moscú. “Biden podría haber tomado un vuelo a Moscú para hablar con Putin. Es lo que se espera de un líder”, dice en la entrevista. “Podrían haberse sentado en la mesa de negociación durante 10, 15, 20 días, o un mes en busca de una solución”.

Los comentarios “van a hacer daño a la reputación de Lula entre políticos occidentales”, afirma Oliver Stuenkel, analista político de la fundación Getulio Vargas, en un tuit. Pero, en el resto del mundo, en el hemisferio sur, Lula define una postura de no alineamiento con Occidente, con la que muchos países coincidirían.

“La propuesta de Lula no va en contra de Occidente sino que es de no alineamiento activo, manteniendo una equidistancia entre EE.UU., la UE y China”, dice en una entrevista telefónica, Pedro Silva Barros, ex director de Unasur.

“Lula no va contra Occidente, su posición es de no alineamiento activo, equidistante”

Conocido durante sus ocho años de presidente (2003-2011) por el pragmatismo y un talante dialogante, Lula -que medió un acuerdo con Irán en 2010 que fue saboteado por la administración de Barack Obama- ya vuelve a perfilarse como líder de una alternativa geopolítica a la peligrosa división del mundo entre dos bloques opuestos y cada vez más militarizados.

El ex presidente identifica la ampliación de la OTAN desde la caída de la Unión Soviética, en 1990, como un factor clave para entender la guerra en Ucrania. “¿Cuál fue la razón de la invasión de Ucrania? ¿La OTAN? Pues, EE.UU. y Europa deberían haber dicho: “Ucrania no se incorporará a la OTAN”. Eso habría resuelto el problema”.

Puede que el ex presidente peque de optimista. Diversos líderes europeos han intentado asegurar al presidente ruso de que no hay planes para incorporar a Ucrania a la OTAN.

Detrás de las declaraciones de Lula en Time se esconde la preocupación de que la estrategia de Washington de prolongar la guerra para debilitar a Putin sea un camino sembrado de peligros. Celso Amorim, artífice de la política exterior de los gobiernos de Lula (2003-2011), explicó en comentarios a La Vanguardia ayer que es urgente adoptar una alternativa diplomática a la estrategia actual de Washington de prolongar la guerra con el fin de “desgastar a Rusia”. Dicha estrategia “conlleva riesgos de escalada, aunque sean difíciles de medir hasta dónde”, advierte Amorim.

La estrategia estadounidense de prolongar la guerra levanta aun más ampollas en el sur global, debido a una creciente crisis de hambre provocada por los disparados precios de alimentos y combustible. “Ya tenemos una crisis de estancamiento; la Guerra en Ucrania, al elevar el precio del trigo, del maíz y del gas va a suponer un deterioro adicional”, dice Marcelo Neri, de la Fundación Getulio Vargas, en Rio de Janeiro.

Aunque solo 31 países se negaron a condenar la invasión de Ucrania en la ONU, representan a más de la mitad de la población mundial. Muchos más, como Brasil, México o Suráfrica, tras condenar la invasión, se han negado a sumarse a las sanciones. La desconfianza es compartida ampliamente desde América Latina hasta Asia. “¿Alguien con un mínimo de objetividad diría de verdad que EE.UU. y Europa han actuado para poner fin al conflicto?”, se pregunta Reinaldo Azevedo, el influyente columnista de Folha de Sao Paulo, que sale en defensa de Lula.

“Los comentarios harán daño a la reputación del político entre los políticos occidentales”

Es un indicio de hasta qué punto la misma revista Time se equivocó a finales de febrero cuando anunció: “Cómo Putin unificó al mundo en su contra”. Lo cierto es que en un mundo multipolar, en el que China marca las pautas geopolíticas tanto como Washington, muchos países no quieren elegir entre Occidente y Rusia. “Putin acertó en algo; que el mundo no-occidental no adoptaría sanciones contra Rusia”, afirma Angela Stunt, de la Brookings Institución en Washington. Es más, en el caso de Lula y de Brasil, el rechazo al discurso del “mundo libre” viene de un país occidental, la cuarta democracia más grande del mundo, y, además en plena precampaña electoral.

